



Resumen nivològic semanal

Síntesis de la semana del 9 al 15 de febrero de 2015

Evolución general. Semana anticiclónica, pero fría, con vientos de componente norte. Ha continuado la racha de temperaturas bajas que ya comenzó a finales de enero y también ha habido alguna nevada durante el fin de semana, sobre todo en el Aran-Franja Norte de la Pallaresa. El manto se ha ido asentando tras las nevadas de principios de febrero y las capas débiles que habían aparecido a mediados de enero dando algunos aludes de placa se han ido estabilizando.

Situación del manto nivoso. El manto comenzó la semana con situación de nieve venteada por las últimas nevadas con viento que hubo a principios de febrero, pero poco a poco se fue pasando a situación de nieve vieja con capa crítica, debido a las facetas enterradas de mediados de enero, que con las bajas temperaturas se han mantenido activas. En los primeros días de la semana caían algunas avalanchas de tamaño purga y pequeño de deslizamiento en las típicas laderas herbosas del Aran; una de ellas, el lunes, cortó la carretera C-28 durante una hora. A lo largo de la semana, el tiempo anticiclónico, seco y con fuerte pérdida de energía del manto por la noche, dio paso a un ambiente más húmedo y nublado y con cuatro copos de nieve, por lo que aquellas capas débiles quedaron poco reactivas a las sobrecargas. En el Aran-Franja Norte de la Pallaresa, los tests de estabilidad indicaron esfuerzos más altos que días atrás para iniciar fracturas, pero estas difícilmente se propagaban. Sin embargo, en el resto del Pirineo, al haber menos espesor de nieve, las capas débiles internas permitían el inicio de fracturas más fácilmente, pero igualmente sin capacidad de propagación. El peligro de aludes comenzó con grados NOTABLE (3) y LIMITADO (2), disminuyendo hasta LIMITADO (2) y DÉBIL (1), especialmente a medida que se avanza hacia el este y hacia el sur. La semana terminó con el paso de un par de frentes atlánticos que entre el sábado 14 y domingo 15 han dejado unos 20 cm de nieve venteada en el Aran-Franja Norte de la Pallaresa, entre 5-10 cm en el resto del Pirineo occidental y entre 1-5 cm en el Ter-Freser y Perafita-Puigpedrós; en el Prepirineo y en el Cadí-Moixeró continuamos con uno de los inviernos con menos nieve de los últimos 10 años. Estas últimas nevadas con viento han dejado placas de viento frágiles, que habrá que tener en cuenta durante la semana actual.

Perspectivas. Para la semana vigente (del 16 al 22 de febrero) sólo se espera alguna débil nevada con viento de norte durante el martes, que mantendrá la situación un poco delicada por las placas frágiles de nieve venteada. Quizás nuevas nevadas al final de semana. Los siguientes días no ayudarán demasiado a estabilizar la situación ya que continuará soplando viento moderado de noreste, que puede seguir moviendo un poco de nieve. El tiempo será anticiclónico, pero frío, y durante la noche el manto volverá a enfriarse por irradiación. Formación de nieve azúcar en las umbrías en el Arán, buena para esquiar, pero atención a las pequeñas placas de nieve venteada bajo collados y cordales.



Imagen tomada el martes día 10 de febrero en el Cadí-Moixeró, donde el manto continúa muy discontinuo con pequeñas acumulaciones bajo collados y cordales.

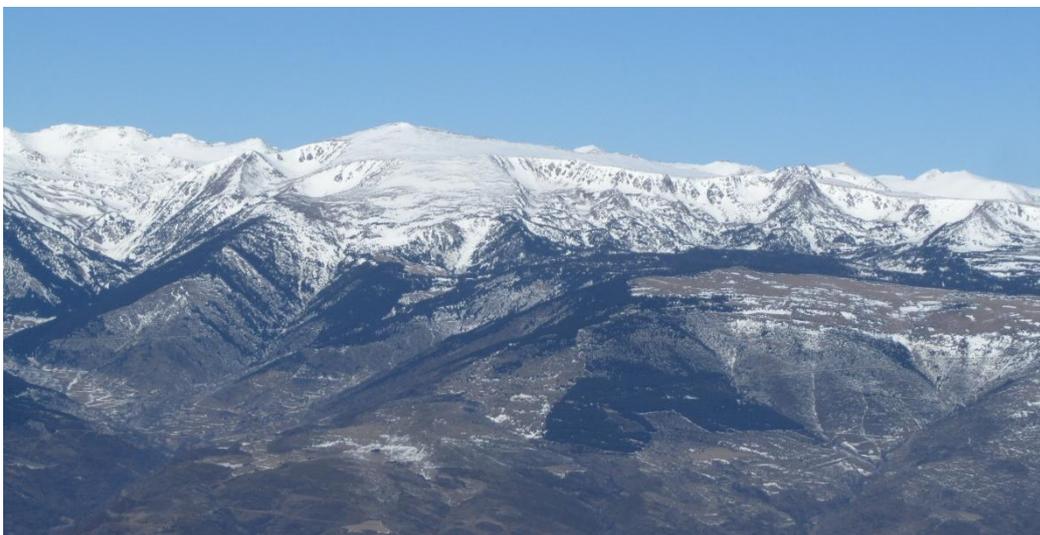
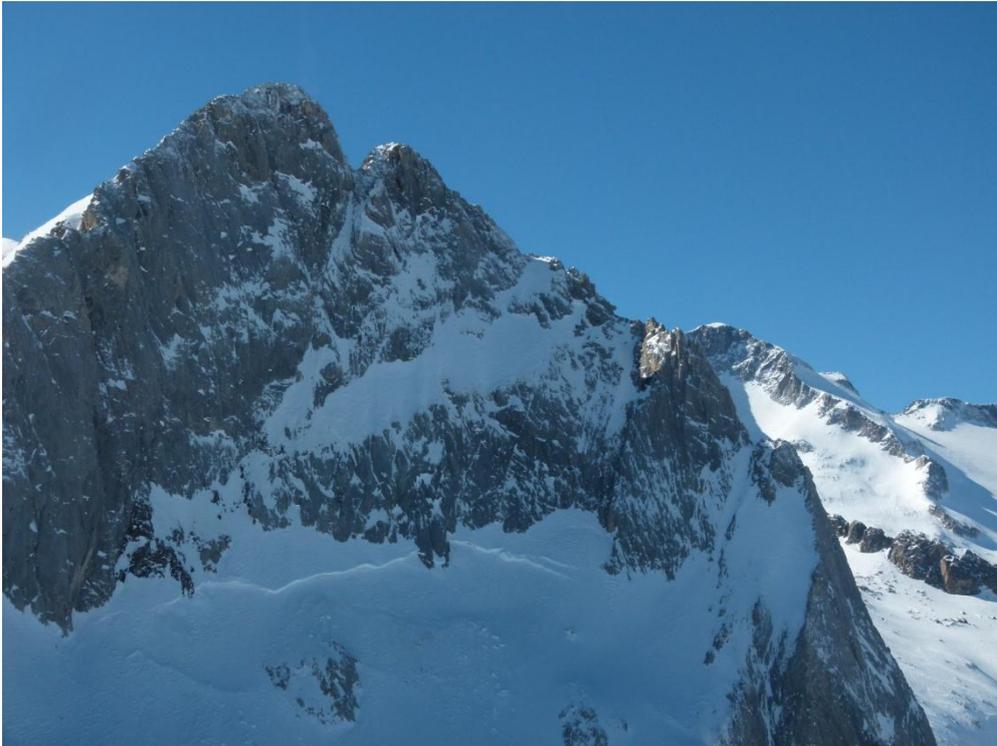
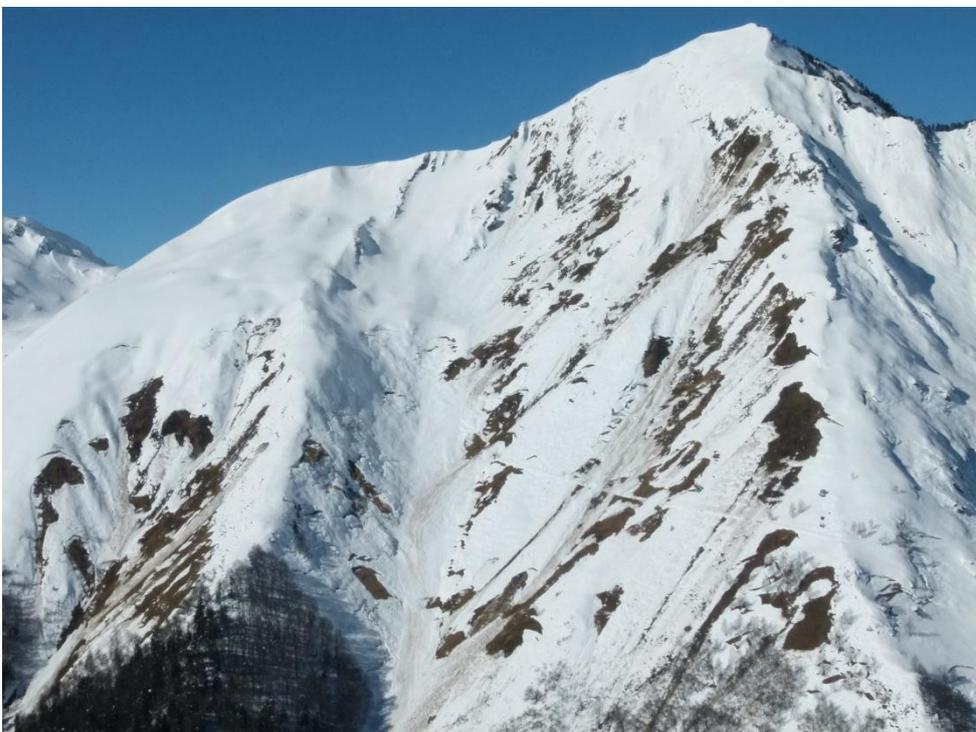


Imagen de la cara sur del Perafita-Puigpedrós donde se ve continuidad del manto por encima de 1900 m, pero los espesores no superan los 50 cm de media a 2200 m. Hay acumulaciones en laderas este y sur que superan el metro de espesor, debido al predominio de vientos de componente norte y oeste. Imagen tomada el martes 10 de febrero.



Cicatriz de un alud de placa en el Aran (imágenes del martes 10 de febrero). En las últimas semanas ha habido actividad de aludes espontáneos de placa, algunos de tamaño mediano con daños sobre masa forestal en el valle de Sant Nicolau (Ribagorçana-Vall Fosca).



Multitud de aludes de deslizamiento o aludes de fondo en el Aran, los primeros días de la semana. Siempre tienen lugar sobre pendientes herbosas, y en pleno invierno son frecuentes en laderas soleadas.

